

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2024. nº 24. Texto 12: 155-173

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v24.7722>
Recibido: 24-01-2023 Admitido: 06-02-2024

Alteridad.

Discursos convergentes sobre lo divergente en la pandemia

Otherness. Convergent discourses on the divergent in the pandemic

Ana María FERNÁNDEZ PONCELA

UAM/X (México)

fpam1721@correo.xoc.uam.mx

Resumen

En los últimos tiempos ha habido un amplio y reiterado discurso político incluyente de la diversidad social. En tiempos de pandemia curiosamente aparece una postura única global y hegemónica. Un discurso y unas medidas que la mayoría de la población acepta, cumple y aplaude. Este trabajo realiza una revisión sobre la opinión y valoración de que son objeto por parte de la sociedad sujetos con concepciones y acciones diferentes; en concreto sobre virus, emociones, medidas, y la libertad. A través de entrevistas a la población se persigue reconstruir la crítica hacia estas miradas disímiles, desde la aportación teórica de la construcción de la alteridad. Los hallazgos muestran una configuración de una alteridad interna negativa de quien no cree en la pandemia y no sigue las medidas, calificados de ignorantes e irresponsables, considerados culpables de que no acabe, a quienes hay que convencer o sancionar y excluir.

Abstract

In recent times there has been a broad and reiterated political discourse inclusive of social diversity. Curiously, in pandemic times, a single global and hegemonic position appears. A discourse and measures that the majority of the population accepts, complies with and applauds. This work is a review of the opinion and valuation that subjects with different conceptions and actions are subject to by society; specifically, about virus, emotions, measures, and freedom. Through interviews with the population, the aim is to reconstruct the criticism towards these dissimilar views, from the theoretical contribution of the construction of otherness. The findings show a configuration of a negative internal otherness of those who do not believe in the pandemic and do not follow the measures, described as ignorant and irresponsible, considered guilty that it does not end, who must be convinced or punished and excluded.

Palabras Clave

Pandemia. Medidas. Opiniones. Alteridad
Pandemic. Measures. Opinions. Otherness

Introducción

Tras la alerta de pandemia apareció un discurso mundial en los medios auspiciado por organismos internacionales que apuntaba causas y consecuencias, así como las medidas que todo mundo debía de tomar. Pronto se trató de una narrativa hegemónica –impuesta o recomendada– entre gobiernos y población en muchos países. Las personas o sectores que tienen otras posturas fueron objeto de descrédito y censura desde el relato oficial y señalamiento y burla desde la opinión popular. Aquí se intenta dilucidar ¿Cuáles son las principales críticas de la ciudadanía hacia las miradas diferentes? ¿Cómo se construye la alteridad del otro que posee una visión divergente? ¿Cómo convergen discursos mayoritarios de la población de forma amplia e intensa? Esto es, revisión de opinión y valoración, descripción y análisis de la construcción de la alteridad de sujetos y grupos con ideas y comportamientos distintos.

Metodología

Se trabaja con entrevistas a la población de la ciudad de México, con especial énfasis en su pensar y sentir sobre el tema, su testimonio directo. Obviamente los medios, las autoridades sanitarias, los expertos, influyeron y configuraron la opinión pública, no obstante, esta también participó del discurso y a su vez lo construyó, al apropiárselo y reproducirlo. La narrativa es una forma de construir la realidad (Bruner, 1988) y la perspectiva interpretativa busca significaciones (Geertz, 1994). El discurso es acción social toda vez que devela relaciones de poder e intenciones, fomenta ideologías, ello en un contexto (Van Dijk, 2009).

Se eligió la entrevista por sus cualidades de herramienta de excavar (Taylor y Bogdan, 1986; Cannel y Kahn, 1987), de obtener información rica, profunda y significativa según la voz de las personas participantes, además de aportar su perspectiva de manera directa (Gubern, 2012)¹. Fueron aplicadas entre marzo y abril del 2022 a 88 personas, mitad hombres y mitad mujeres, con diferentes edades, ejerciendo diversas ocupaciones y residiendo en varias alcaldías². Su análisis se inspiró en la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), con la revisión de información, ordenamiento y categorización, interrelación y comparación, de forma inductiva que construye progresivamente y genera conocimiento a partir de los datos empíricos. Recalcar la importancia de la transcripción de testimonios con objeto de observar directamente las expresiones, más allá de su interpretación, tener constancia de los relatos y palabras concretas, incluso su coincidencia en contenido, su insistencia, y la tonalidad afectiva, intensa.

Conceptos

El humano no solo es animal social, sino que conocer al Otro es descubrirse a sí mismo, la conciencia de sí que hablaba Hegel o la contemplación del otro como contemplación de Uno mismo de Betlendorff (González, 2009). Blumer (1982) desde el interaccionismo simbólico apunta a la comprensión de las relaciones, no solo reacciones sino el comportamiento y la reflexión. De la relación íntima desde el Yo Tú de Buber (2008), hasta la co creación de la realidad en el contacto en el campo y la situación de Robine (2005), parece claro el papel de las interrelaciones sociales. Esta relación con el Otro implica también la alteridad, o construcción del imaginario del Otro y sus consecuencias cognitivas, emocionales y sociales.

Krotz afirma que la otredad “significa una clase especial de diferencia. Tiene que ver con la experiencia de la extrañeza” sobre muchas cosas, aunque “solamente la confrontación con las particularidades hasta entonces desconocidas de otros seres humanos...proporciona la verdadera experiencia de la extrañeza” (2013: 57). Por su parte, la alteridad capta el fenómeno de lo humano de una forma especial. Surgida del contacto entre culturas, continuamente remitida a él y referida a partir de él, representa una aproximación totalmente distinta de todos los demás intentos de captar y conceptualizar, de explicar y comprender el fenómeno del ser humano (Krotz, 2013: 58). Dentro de esta concepción quien se reconoce como otro, no lo es por sus particularidades individuales:

¹ No por ello se ignora la creación social de consensos y la intervención a la hora de aplicar la entrevista.

² Cada transcripción lleva al final el sexo, h hombre y m mujer, la edad, la ocupación y la inicial de la alcaldía de la ciudad en abreviatura. Álvaro Obregón (AO), Azcapotzalco (Azc), Benito Juárez (BJ), Coyoacán (Coy), Cuajimalpa (Cuaj), Cuauhtémoc (Cuah), Gustavo A Madero (GAM), Iztacalco (Iztac), Iztapalapa (Izt), Magdalena Contreras (MC), Milpa Alta (MA), Tláhuac (Tlah), Tlalpan (Tla), Venustiano Carranza (VC), Xochimilco (Xoc).

“sino como miembro de una comunidad, como portador de una cultura, como heredero de una tradición, como representante de una colectividad, como punto nodal de una estructura permanente de comunicación, como iniciado en un universo simbólico, como participante de una forma distinta de otras, como resultado de un proceso histórico específico, único e irrepetible” (Krotz, 2013: 58-9).

Aquí destaca el ser individuo en una comunidad acompañado por el conjunto de su cultura, el fenómeno humano de las identidades colectivas, donde suele darse la bipolaridad entre el grupo propio y el extraño, lo conocido y lo desconocido, lo cercano y lo distante, lo civilizado y lo no civilizado, lo natural y lo cultural. Donde al Otro se le teme y también fascina; el Otro es el salvaje y el bárbaro, por lo tanto, se le niega el derecho de lo que son, incluso el *status* de humano.

Si bien esta construcción teórica se basa en la cultura y proviene de la antropología, es compartida en diversos ámbitos de las ideas y las prácticas sociales, desde el momento que el estudio de la alteridad colabora a comprender la explicación de la diversidad, desde el asombro de lo ajeno y un ejercicio de no rechazo y también aceptación:

“La alteridad es la categoría multidimensional con la que se intenta comprender, abarcar y explicar el sentido de la diversidad resultante del contacto cultural, en el que se conserva el asombro y lo ajeno no es rechazado ni tampoco apropiado como tal” (Krotz, 2013: 408).

Augé, desde una postura menos positiva, considera que “el sentido de los otros nos confronta con la evidencia del sentido que elaboran los otros, individuos o colectividades” que tiene que ver con el sentido social o “el conjunto de relaciones simbólicas instituidas y vividas entre los unos y los otros en el seno de una colectividad” (1996: 11-12). En la relación social propia del humano, los grupos buscan identidad y fabrican al otro a la vez que segregan alteridad, constituyendo a veces para ello la intolerancia, que crea la estructura de la alteridad.

Jodelet (2006) señala que el Otro es conocimiento y construcción simbólica del ser, un “no yo” de un yo, otro de uno mismo: la ipseidad de Ricoeur (1996) –que el sujeto sea el mismo a la vez que diferente de otros–.

“La alteridad es producto de un proceso doble de construcción y de exclusión social que, ligados indisolublemente como los dos lados de una misma hoja, mantienen su unidad por medio de un sistema de representaciones” (Jodelet, 2006: 48).

Identidad, pertenencia y diferencia, un grupo construye al Otro porque hay un nosotros ante un ellos. Se trata de propiedades elaboradas a partir de relaciones sociales en un entorno de diferencia.

“Hablar de alteridad se refiere a una característica asignada a un personaje social (individuo o grupo) y permite entonces centrar la atención en un estudio de los procesos de esta asignación y del producto que resulta de ello, teniendo en cuenta sus contextos de realización, los protagonistas y los tipos de interacción” (Jodelet, 2006: 23).

Hay alteridad exterior hacia lo diferente y lejano, y también interior a los miembros de la propia cultura o grupo cuya pluralidad, diversidad y diferencia, constituyen aparentemente fuente de amenaza y malestar. En este caso, se subraya el carácter que podría decirse negativo de la alteridad, y el proceso de construcción en la misma. Aquí recordar la configuración del pensamiento del propio grupo y del exogrupo, y la importancia de seguir las normas para el primero, así como, denigrar y rechazar al segundo (Huici, 1996; 2012), como parte de la identidad social.

Alteridad es construcción en la psique como proceso psicológico, ideológico y cultural, y afecta a los grupos, pese a ser constructo imaginario se aterriza en la interrelación social práctica y cotidiana. Alteridad como *alter* –otro sujeto frente al que construyo mi identidad social e individual–. La alteridad

puede diferenciarse de la otredad porque no se estudia al otro sino las formas o elementos con los que se construye imaginariamente al otro (LeSilva cit. Guerrero y Cuadra, 2013), como se dijo (Jodelet, 2006; Krotz, 2013). A veces son creencias o vivencias, lógicas de sentido común o eco de discursos mediáticos, siempre el sentido de identidad y representación, el yo soy diferente a ti, nosotros *versus* vosotros, “yo” no soy “tú”, ustedes no son nosotros, etc.

Una mirada a la alteridad propositiva, sería reconocer al Otro como persona y valorarlo desde su realidad, comprendiendo su diferencia, aceptando la identidad múltiple y diversa. Acercarse a otras culturas, o formas de pensar y comportarse como válidas y respetables. Esta es una aproximación desde la hospitalidad –acoger la alteridad, recibir al otro sin condiciones ni preguntas, sin pedir reciprocidad como afirma Derrida inspirado por Levinás–, pero está también la de la hostilidad cuando la alteridad se construye en el desconocimiento y negatividad de la diferencia, cuando se torna extranjera –aunque se habite en el mismo tiempo-espacio– y amenazante, con la incapacidad de reconocer al otro como semejante. En un mundo de ruptura de lazo social, de relaciones recíprocas y solidarias, cuando se descalifica a quien se sale de la norma, se justifica su opresión, exclusión y eliminación (Pérez, 2009).

La alteridad es pues relación con lo diferente, construcción, comprensión o rechazo de ello; toda vez que constatación de uno mismo a través del Otro. El ejercicio de descubrir el yo en el Otro, y el descubrir a los otros en uno mismo, el Otro es la existencia de un yo que no soy Yo. Es física y espacial, vivencia cognitiva y emocional, encarnada y comportamental sin olvidar la parte cultural y simbólica. De ahí que se dice que con un ego distorsionado –egocentrismo, etnocentrismo, etc.– la alteridad se dirige a descalificar o discriminar, agredir o excluir, entre otras cosas. Reiterar la alteridad como proceso de la construcción del imaginario del Otro, que en general se negativiza (Jodelet, 2006). Añadir la importancia de la identidad y el pensamiento grupal en todo este proceso, lo positivo del propio grupo y lo diferente del otro grupo (Huici, 1996).

Los otros y la alteridad en la pandemia

Existen relatos de hospitalidad universal y tolerancia como asentimiento a la diferencia (Kant), propuestas de acoger al otro sin preguntar; así como narraciones de hostilidad sobre el resentimiento ante la desigualdad (Nietzsche) e incluso entre iguales (Scheler), y la inclinación agresiva, primaria y recíproca (Freud, Castoriadis) (Cornejo, 2018; Ríos, 2011). Bauman (2007) destaca el papel de la inseguridad y el miedo en épocas de desconfianza, y cómo el otro es cualquiera que no comparta características, creencias, conductas, esto es el temor a la heterogeneidad, y el miedo a la muerte física y también la muerte social o exclusión. Mismo que en otras épocas significaba la muerte biológica (Daillie, 2010).

Para los tiempos de pandemia es posible observar una construcción de la alteridad interior (Jodelet, 2006), el extranjero o enemigo está en casa (Pérez, 2009), cuando se ha reducido el campo social a una realidad única, donde el otro diferente no tiene cabida, lo extraño ha de ser asimilado o expulsado, donde aparece el poder centralizador que normaliza y elimina lo diferente (Foucault, 2001), o es vigilado y disciplinado (Foucault, 2002), cuando la presión de la conformidad social es tan o más abrumadora que la obediencia (Levine y Pavelchack, 2008), y cuando se predica la imposibilidad de alternativas y se califica de lunático a quien dice tenerlas (Bauman y Donskis, 2019).

Tras la revisión teórica, ya en contexto cabe preguntar ¿quién es el otro y por qué lo es? En época de distancia social e incluso aislamiento físico ¿cómo se construye la alteridad? Dicen desde la cuántica y la mística, y se menciona en las entrevistas aquí analizadas, “todos somos uno”, argumentando que por lo tanto hay que ser solidarios, cumplir las normas y separarnos, confinarnos y evitar el contacto. Quien cuestiona o no cumple las medidas es el Otro y se configura una alteridad negativa, mayoritaria y muy sentida, como en estas páginas se mostrará.

Describiendo y analizando opiniones y prácticas desde la ciudadanía

¿Pensamiento crítico o irresponsabilidad social?

Varios interrogantes se centraron en la valoración en torno a quiénes disienten de la versión oficial sobre el virus y la pandemia, no tienen miedo, no cumplen las medidas y no se vacunan –lo cual como se observará produce enojo, señalamiento y exclusión social–. Es esta la respuesta a las anteriores interrogantes sobre quién es el otro y por qué lo es, las principales críticas, así como, la construcción del contenido del discurso mayoritario de la alteridad del otro divergente, lo cual se describe en los testimonios.

Otra cuestión más compleja es cómo se construyen los discursos mayoritarios de la población, a la cual se da cauce por medio de la interpretación y teorías desde el comportamiento social.

Los que no creen: “¿Qué opina de las personas que no creen en el virus?”

En primer lugar, surgió de forma mayoritaria e intensa el calificativo de ignorantes, y también irresponsables, en segundo lugar. Fueron estas las valoraciones más numerosas, y cuya explicación iba encaminada a describirlos como sin educación, sin recursos, de áreas rurales o edad avanzada. Una construcción de alteridad interna negativizada (Jodelet, 2006). Se suman o confluyen rasgos de una caracterización clasista que señala, distancia y discrimina.

- *Gente irresponsable (m, 36, comerciante, Izt).*
- *Creo que son ignorantes de cierto modo por no conocer la realidad de la situación (h, 18, estudiante, Xoc).*
- *Opino que muchas veces son personas que viven en zonas rurales y no reciben la misma información que en las ciudades (h, 18, estudiante, Coy).*
- *Las personas de escasos recursos a veces les cuesta trabajo entender la información y se dejan llevar por los comentarios de otras personas (h, 28, representante médico, BJ).*
- *Pues yo creo que ya eso viene desde lo generacional, pues son gente muy grande que pues traen ideas muy antaññas (m, 20, empleada, Coy).*

Se insiste sobre todo en que necesitan información. El gobierno precisa informar más y hacer mejores campañas. Son gente que cree en las noticias falsas y se deja arrastrar por las redes y la televisión. En esta configuración de la alteridad, el otro está desinformado –por falta de información del gobierno o por información falsa de las redes–, hay que integrarlos (Pérez, 2009) a través de la correcta información y satisfactoria presentación.

- *Siento que faltaron mejores campañas de salud del gobierno para la difusión de la información para la población en general (h, 26 laboratorista, AO).*
- *Considero que son personas que pasan demasiado tiempo viendo información en televisión e internet y ya no creen en la información de sector salud (h, 26, supervisor, Cuah).*
- *Los invitaría a que se acercaran más a que investigaran más sobre todo lo que está pasando...siento que deberían de informarse un poco más (h, 20, estudiante, Coy).*
- *Muchas veces son personas que no han tenido oportunidades de educación adecuadas y se dejan llevar por lo que ven en redes (h, 22, administrativo, GAM).*

Luego se profundiza, en el sentido que les cuesta comprender y que hay que informarles y enseñarles. Desde cierta condescendencia, se expresa que no se les ha explicado bien, precisan abrir su mente y sus puntos de vista, que vean a su alrededor. No odiarlos o discriminarlos, más bien asimilarlos, como se dijo. Una alteridad comprensiva, y también que niega derechos, además de proponer la asimilación (Krotz, 2013; Pérez, 2009).

- *Pues no, realmente no es su culpa sino culpa de todas las barreras con las que cuentan de acceso de información...realmente no podría odiarlos o discriminarlos porque realmente no creen en el virus, sólo respetar lo que ellos piensan y tratar de concientizarlos (h, 22, estudiante, Coy).*
- *Que deberían de abrir un poco más sus puntos de vista y no mantener una mente cerrada (h, 25, médico, Cuah).*
- *Yo creo que este tipo de personas se les debe de entender y tratar de enseñarles para que puedan diferenciar entre la información real y falsa (m, 23, psicóloga, Xoc).*

- *Que esto no es de creer o no, es una realidad y hay personas que les cuesta trabajo comprenderlo (m, 26, estudiante, Coy).*
- *Carecen de conciencia, están equivocados, se añade que no creen en los médicos y la ciencia. Además de que no es posible que piensen que millones están mal, se esgrime como argumento. Son personas que no tienen conciencia ni para su propio bienestar (h, 35, chofer, Izt).*
- *Creo que las personas que no creen en el virus están terriblemente mal informadas y no obtienen su información de fuentes confiables. Creo que estas personas a menudo desconfían de los médicos y científicos en su conjunto, lo cual es una noción equivocada considerando que son esos profesionales los que estudian este tipo de fenómenos y nos protegen mejor (h, 63, maestro Xoc).*
- *Que la gente que no cree en cosas que están comprobadas por la ciencia, carecen de criterio fundamentado y solo hablan por hablar (m, 61, empleada, Tlah).*
- *Es gente que no va a entender nunca la realidad y es mejor no discutir con ellas (m, 36, arquitecta, Xoc).*
- *Que no es posible que piensen que millones de personas están mal (h, 50, empresario, Cuah).*

Va subiendo la intensidad de la crítica. Son irresponsables y no creen en la ciencia como se dijo, y como consecuencia arriesgan su vida y ponen en peligro a la sociedad. No tienen miedo a la muerte. Afectan a todos. Son culpables de que esto no acabe. Incluso se añade: morirán. Aquí ya aparece con fuerza la identidad social (Huici, 1996); la alteridad intolerante y hostil, donde la diferencia parece no tener cabida (Pérez, 2009; Cornejo, 2018). Hay quien simplemente dice que no le interesa esa gente o recomiendan que se cuiden y se informen.

- *Ellos son culpables de la portación del virus y andar contagiando a todo el mundo (m, 56, maestra, MA).*
- *Que son libres de creer lo que quieran, pero no pueden desacreditar el conocimiento de personas profesionales de la salud, irresponsabilidad porque sus acciones a todos nos afectan (m 31, profesora, Cuah).*
- *Están en su derecho de no creer, si se enferman y se mueren ya sabrán si creer y no (h, 36, chef, Coy).*
- *No le temen a la muerte (m, 43, modista, MC).*
- *La verdad no me interesa esa gente (h, 26, repartidor, MC).*
- *Nada, solo que se cuiden, aunque no crean (m, 29, ama de casa, Coy).*
- *Que se informen para que no anden con sus ideas basura (m, 51, contadora, Izt).*

También se observan posturas más directas y agresivas, desde el señalamiento que están mal, son conflictivos e ilógicos, hasta el insulto de paranoicos, porque no se trata de creer sino de ver la realidad.

- *Están mal porque claramente están ahí los hechos (h, 21, estudiante, Tlah).*
- *Son personas conflictivas (h, 23, estudiante, Xoc).*
- *Gente estúpida que viendo lo que pasa no cree (h, 31, maestro, MA).*
- *Es gente con paranoia (h, 22, estudiante, Coy).*
- *Qué son personas retrogradadas (m, 58, ama de casa, Cuah).*

Se muestra un panorama de construcción interna de alteridad negativa (Jodelet, 2006). Incluso con gradaciones desde la “comprensión” clasista que los califica de ignorantes e irresponsables por ser marginados sociales, la condescendencia al precisar información y comprensión de la información porque no entienden, hasta su carencia de lógica y conciencia, culpables de la prolongación de la pandemia y hasta enfermos mentales. Acusaciones e insultos que muestran descalificación, intolerancia y también enojo. Finalmente, un pequeño grupo de testimonios apunta al respeto y que cada quien crea lo que quiera.

Algunos añaden un “pero”, que como se mostrará más adelante es muy usual en el sentido de anunciar respeto y acto seguido con la conjunción adversativa se distancian de la primera opinión.

- *Se respeta las creencias que tengan, pero es ilógico que no crean cuando la situación es complicada* (h, 23, asistente, Tla).
- *Cada quien su libre opinión y su criterio, falta de información* (h, 26, empleado, MA).
- *Cada quien es libre de pensar lo que quiera* (h, 29, abogado, Xoc).
- *Cada quien tiene sus ideas, respeto su forma de pensar* (h, 31, empleado, Xoc).

Y de las creencias a las emociones, y en concreto el miedo, protagonista del clima emocional pandémico.

Los que no tienen miedo: “¿Qué opina de las personas que no tienen miedo de la pandemia?”

Ya en el anterior interrogante alguien aludió a la carencia de miedo, aquí se pregunta directamente sobre el tema, y la respuesta es que no tener miedo es de ignorantes, igual que no creer. No tienen información verídica, todo en similar sentido a lo ya expuesto. Se trata de marginados, gente de la calle, de bajos recursos, de áreas rurales o lugares apartados.

- *Pues como en la anterior pregunta, creo que son personas ignorantes por no consultar información verídica* (h, 18, estudiante, Xoc).
- *Del mismo modo al vivir en lugares muy apartados o ser de bajos recursos no reciben información* (h, 18, estudiante, Coy).
- *Personas en situación de calle o en poblaciones rurales con servicios limitados* (h, 22, administrativo, GAM).
- *Que es respetable, sin embargo, son irresponsables con la sociedad, porque pueden dañar a terceros* (m, 24, empleada, Azc).

Se observa cierta mirada clasista que configura una alteridad socioeconómica marginada que a su vez limita la información y su comprensión. Por ello, se aconseja se informen y reflexionen.

- *Sigo creyendo que hizo falta que el gobierno difundiera de mejor forma la información, ya que es difícil que los de escasos recursos comprendan lo que se les dice* (h, 24, administrativo, VC).
- *Igual pienso que son personas que deciden no informarse y se quedan con sus redes* (h, 20, mesero, Coy).
- *Que reflexionen porque todavía es algo serio* (h, 46, camillero, AO).
- *Deberían de reflexionar lo que hacen* (m, 56, maestra, MA).

Varios afirman, desde una posición menos emocional, que no se trata de tener miedo sino de seguir cuidándose, cumplir protocolos y medidas, ser precavidos y conscientes.

- *Que está bien no tener miedo, pero sí medidas sanitarias* (m, 49, empleada, Cuah).
- *Creo que el miedo es necesario en ciertas circunstancias, pero tampoco los culpo de no tener miedo, solo hay que tener precaución* (m, 36, arquitecta, Xoc).
- *Siento que está bien no temerle, pero si deben cuidarse* (m, 20, estudiante, Coy).
- *Yo considero que no está mal no tener miedo, pero si es muy importante seguir cuidándonos para que la pandemia pueda terminar* (h, 24, ingeniero, Tla).

En tono diferente hay quien considera que no son valientes, más bien inconscientes, relatan algunos. No valoran su vida y afectan a otros. El pensamiento de grupo reaparece (Huici, 2012).

- *Las personas que no le temen a la pandemia no las puedo llamar valientes, simplemente las puedo llamar inconscientes...no le va a tener miedo a enfermarse por lo tanto va a eludir sus responsabilidades, como lo es ponerse un cubre bocas, desinfectar, salinizar todas las cosas que toca (m, 21, estudiante, Iztac).*
- *Son personas que no valoran su vida (h, 66, pensionado, AO).*
- *Que son libres de creer y sentir lo que quieran...pero no es justo actuar con irresponsabilidad porque sus acciones nos afectan (m, 31, profesora, Cuah).*
- *También se los caracteriza de valientes sin miedo a la muerte. Quizás el temor y fascinación en la alteridad de la que habla Krotz (2013).*
- *Que son muy valientes al no tener miedo a la muerte (h, 23, asistente, Tla).*
- *En parte estoy celoso de aquellos que no le temen a la pandemia porque creo que sería una forma de vida mucho menos complicada. Por otro lado, creo que probablemente no saben lo suficiente y, por lo tanto, es probable que no tomen precauciones de salud, lo que pone en riesgo a todos los demás (h, 63, maestro, Xoc).*

Y hay quien afirma les da igual, es su problema y se van a morir, o prefieren no opinar.

- *Son personas que me dan igual, se van a morir (h, 35, chofer, Izt).*
- *Que ojalá no se enfermen (h, 42, maestro, Izt).*
- *Que no mueran equivocados (m, 28, cajera, Xoc).*
- *No tengo una opinión sobre esas personas, es su problema si no se quieren cuidar y hacer caso de las medidas (h, 31, empleado, Xoc).*

Finalmente, hay que respetar sus sentimientos, cada quien es libre de sus sentimientos.

- *Que al final de cuentas es su decisión, cada quien es libre (h, 20, estudiante, Coy).*
- *La verdad respeto eso (h, 29, abogado, Xoc).*
- *¡Que cada uno su vida! (h, 63, médico, Cuah).*
- *Deben tener sus motivos y son respetables (m, 56, cajera, Tla).*

Curiosamente al revisar los testimonios en varias ocasiones parece que el no temer miedo a la pandemia es equivalente a no creer en el virus, como que hay que creer y tener miedo de forma conjunta, sin diferenciar una creencia de un sentimiento.

- *Las mismas personas que no creen en el COVID 19 son las que tampoco tienen miedo...no tienen la capacidad de informarse bien (m, 25, topógrafa, Azc).*

En este punto la mirada y opinión de la alteridad, con sus claroscuros, es más o menos benévola, cosa bien distinta a las expresiones recabadas en el siguiente interrogante sobre aquellas personas que no cumplen las medidas.

Los que no cumplen las medidas: “¿Qué opina de las personas que no aplican las medidas sanitarias de la pandemia?”

En la misma dirección de las anteriores respuestas aparece la ignorancia y la incapacidad de entender la información por parte de quienes no aplican las medidas. A lo que hay que añadir la responsabilidad del gobierno en manejar correctamente la información, como ya se vio.

- *Es porque la información que reciben no son capaces de entenderla (m, 24, administrativa, CV).*
- *Debido al mal manejo de los informes por parte del gobierno y sector salud, dejaron de tomar en serio la pandemia (m, 27, supervisor, Cuah).*

- *Una vez más, la línea entre respeto e irresponsabilidad es delgada. Aquellos que no quieren seguir los lineamientos no deberían afectar a otros con sus acciones temerarias* (h, 45, profesor, Cuaj).
- *Como lo mencioné anteriormente, son irresponsables porque se pueden contagiar y contagiar a los demás* (m, 24, empelada, Azc).

Tildados de irresponsables e inconscientes, carecen de respeto y van en contra de las leyes que rigen la sociedad. Aquí es importante observar que se trata de un problema social y político, además supuestamente de sanitario. El orden social en peligro (Bauman, 2007; Pérez, 2009).

- *Son personas inconscientes...gente poco evolucionada* (m, 21, estudiante, Iztac).
- *Son inconscientes por el hecho de que está en riesgo igual su salud, no solo la de nosotros* (h, 26, administrador, AO).
- *Es una falta de respeto debido a que como sociedad debemos de tener acciones afines para poder ser lo más civilizados posibles y el no aplicar las medidas es como intentar ir en contra de las reglas que nos rigen como sociedad* (h, 34, entrenador, Azc).

Aparece lo civilizado y lo no civilizado en el discurso (Krotz, 2013), explicación por un lado de las causas, y expectativa por tanto de las consecuencias que estas gentes tendrán, ya socialmente hablando. El insulto reaparece con mayor intensidad que en otras respuestas. Desde la ignorancia y falta de cultura cívica, hasta la necesidad, toxicidad y egoísmo. Además de cierto resentimiento y agresividad latente (Cornejo, 2018; Rios, 2011), parte de la configuración de la alteridad de la exclusión (Jodelet, 2006).

- *Es gente ignorante* (h, 35, chofer, Azc).
- *Les falta cultura cívica* (h, 35, analista, Tla).
- *Gente incrédula y tóxica* (h, 39, capacitador, Izt).
- *Que no seamos necios y nada nos cuesta cuidarnos* (m, 29, ama de casa, Coy).
- *Es una forma muy egoísta de actuar porque no solo se trata de ellos* (m, 56, cajera, Tla).
- *Que no se arrepientan cuando se contagien* (m, 28, cajera, Xoc).
- *Que después no pidan ayuda por eso se les advierte y se les informa* (m, 33, actriz, Cuaj).
- *Se quieren morir o enfermar* (m, 36, comerciante, Izt).

Que no acudan a servicios de salud y que se curen con esas ideas (m, 51, contadora, Izt).

Incluso se hacen explícitas las emociones que despierta esta situación: enojo, frustración, porque no respetan. Además, se les solicita recapaciten, y a la autoridad que les multe. Todo desde la consideración que hay que cuidarnos entre todos. Se despliega el pensamiento de grupo (Huici, 2012), así como la presión de la conformidad social (Zimbardo, 2007).

- *Que qué mala onda, porque hay que cuidarnos entre todos, mínimo gel y cubrebocas* (h, 26, empleado, MA).
- *Los que no toman las debidas precauciones sanitarias en medio de la pandemia me frustran...Si alguien decide no usar cubrebocas, por ejemplo, aumenta la capacidad de transmisión de la enfermedad y pone en riesgo a todos los demás. Creo que es una decisión egoísta* (h, 63, maestro, Xoc).
- *Que recapaciten para el bienestar de su familia y del mundo* (h, 66, pensionado, AO).
- *Que son personas sin nada de conciencia y son irresponsables, no respetan* (m, 28, empleada, Cuah).

- *Son personas engréidas que solo piensan en ellas, ya que si les preocupara su familia empezarían a utilizar las medidas (m, 28, empleada, BJ).*
- *Son gente no empática (m, 49, ama de casa, Coy).*
- *Siguen poniendo en riesgo a todos los que sí las siguen, debería ser un requisito para interactuar (h, 20, estudiante, Izt).*
- *Que los multen para que cumplan las medidas (m, 49, odontóloga, AO).*

Finalmente, son señalados directamente como culpables o responsables de los contagios, afectan a los otros, los ponen en riesgo, la pandemia no termina y por ellos no se regresa a la normalidad. Esta es la mirada mayoritaria sobre el tema, muestra de lo que se piensa y siente al respecto, según los testimonios recabados.

- *Creo que estas personas son las responsables de la mayoría de los contagios, por ellas no avanzamos (h, 29, abogado, Xoc).*
- *Que están prolongando los tiempos de aislamiento y pueden desencadenar cosas mayores (h, 25, médico, Cuah).*
- *Por ese tipo de personas, no podemos regresar a una normalidad (h, 18, estudiante, Xoc).*
- *Opino que está mal porque no sólo se están afectando ellos mismos sino que también pueden afectar a otras personas por no cuidarse (h, 21, estudiante, Tlah).*
- *Considero que estas personas son las causantes de que los contagios no disminuyan, si no que por el contrario generan aumentos desmedidos (m, 27, químico, MC).*
- *En algún momento se terminarán contagiando, ellos tendrán la culpa y no querrán aceptar (h, 36, chef, Coy).*
- *Que tarde o temprano enfermarán, y por ellos la pandemia no terminará nunca (m, 49, empleada, Cuah).*

La identidad social y el pensamiento de grupo aparecen con claridad, el nosotros frente a ellos (Huici, 1996), la representación de pertenencia y la diferencia negativizada (Jodelet, 2006). Ya no hay comprensión ni integración posible como en anteriores testimonios, han cruzado el límite, ahora se propugna más bien el aislamiento o exclusión social. En este punto no hay respuesta positiva alguna, hay común acuerdo que se han de cumplir las medidas, y quien no lo hace señalado como culpable de contagios y responsable que la pandemia no termine. En el siguiente tema de la vacunación la opinión crítica se abre un poco, entre quienes proponen aislamiento y los que aconsejan respeto, como se presenta a continuación.

Los que no se vacunan: “¿Qué opina de las personas que deciden no vacunarse?”

Siguiendo con la temática, pero ahora centrada en las personas que deciden no vacunarse. En primer lugar, y como ya ha sido habitual, se señala la falta de conocimiento y entendimiento, a causa de tratarse de sectores marginados o indígenas. Gente sin cuidado y sin cultura. Es más, se añade como ya se vio, que se enfermarán y morirán, advertencia, amenaza o deseo, según cómo se interprete.

- *Gente que no sabe lo que hace (h, 31, maestro, MA).*
- *Yo considero que son gente que no cuenta con un conocimiento amplio sobre las vacunas, deberían informarse (h, 18, estudiante, Xoc).*
- *Yo creo que, a pesar de no estar de acuerdo con la idea de no vacunarse, se debe respetar su libertad individual, aunque también deben considerar que ponen en riesgo no solo sus vidas sino la de sus familias y la del resto de su comunidad, es el caso de las comunidades indígenas o marginas que viven en zonas rurales (h, 26, supervisor, Cuah).*

- *Son personas que no tienen una cultura sobre la vacunación, los riesgos de contraer, no les importa pues su cuidado personal, no les importa la vida (m, 24, empleada, Izt).*
- *Que no tienen conciencia de la importancia de la vacunación y se les debe de enseñar los beneficios o enfermarán y morirán (m, 36, arquitecta, Xoc).*

Se invita a que lo hagan, a veces desde un aparente malestar o enfado, otras a partir de cierta tristeza declarada, pues tendrían o deberían de hacerlo. Se trata de la alteridad que tiene que ser asimilada (Pérez, 2009), por el bien de la comunidad y también de ellos mismos.

- *Los invito a que lo hagan, nunca es tarde (m, 56, maestra, MA).*
- *Deberían vacunarse, son gente egoísta, desinformada (m, 49, ama de casa, Coy).*
- *Me da tristeza, porque se ve que no somos un país unido en ese aspecto (h, 35, chofer, Izt).*
- *Pues, deberían saber que es por su bien y por los demás, una lástima que no puedan pensar en el de al lado (m, 33, maestra, Azc).*
- *Espero que no se arrepientan de su decisión (m, 49, odontóloga, AO).*

De la invitación a la amenaza y la sanción, a modo de disciplinar y castigar (Foucault, 2002), de algún modo. Un eje entre los vacunados civilizados y los no vacunados incivilizados, cual colonizados en proceso. Hubo quien fue más allá y propuso negarles el transporte o anunciar los problemas de movilidad que esta decisión significaría, así como su aislamiento social.

- *Tarde o temprano tendrán que vacunarse (h, 29, abogado, Xoc).*
- *Creo que pueden no hacerlo, pero en cierto momento van a tener problemas con los viajes, con ingresar a lugares donde será requisito (h, 22, estudiante, Izt).*
- *Están en su derecho de no vacunarse, pero no podrán entrar a establecimientos, hay que negarle el acceso al transporte público, aislarlos, medidas para no poner en riesgo a toda la población (m, 20, estudiante, Izt).*

Un grupo considerable habló de respeto añadiendo a continuación “pero”, “aunque”, “sin embargo”, lo cual relativiza, coarta, cuando no invalida el primer enunciado. Pues su libertad afecta a terceros, pone en riesgo y perjudica a la sociedad, siendo egoístas al no pensar en el de al lado. Se trata de la cuestión sanitaria protagonista del tema, sin embargo, apareció la importancia del orden social, también señalada en el interrogante anterior. Incluso se reconoce la presión social que se ejerce, entre la invitación y necesaria obediencia y la presión hacia la conformidad social (Zimbardo, 2007; Milgram, 2016).

- *Pues yo creo que cada quien puede decidir sobre su cuerpo, pero en este caso, al no vacunarse no sólo se están afectando ellos mismos sino que pueden afectar a terceros (h, 21, estudiante, Tlah).*
- *No debería ser una obligación vacunarse, sin embargo, también considero que es importante para mantener un ambiente social armonioso y poder culminar la pandemia lo más pronto posible (h, 24, ingeniero, Tla).*
- *Es importante respetar la decisión de las demás personas, pero es importante también que se consideren todos los riesgos o peligros que se tiene al no vacunarse y contagiarse porque no solo se pueden enfermar ellos sino también su familia (h, 28, representante médico, BJ).*
- *Que cada quien decide por sí mismos, pero no apoyo a esa gente (m, 56, cajera, Tla).*
- *Pienso que la presión social que ejercen algunos sobre quienes deciden no vacunarse los obliga a cambiar sus ideas o creencias, lo cual tampoco está bien, ya que tienen derecho a decidir sobre su cuerpo, qué hacer o no (m, 27, empleada, Cuah).*

Para cerrar este asunto, otro grupo de narraciones apuntó “respetar” su decisión y derecho. Cuestión está que, dicho sea de paso, aparece formalmente formulada en la información oficial de la Secretaría de Salud y la Secretaría del Trabajo, quienes, tras recomendar y argumentar enfáticamente la vacunación, enuncian el carácter no obligatorio de la misma.

- *Es respetable porque nadie puede obligarlos* (h, 22, estudiante, Coy).
- *Creo que se debe respetar su decisión así no nos guste, porque también son libres de decidir sobre su salud* (h, 18, estudiante, Coy).
- *En mi opinión sería importante que se respetara la decisión de cada persona...porque es parte de nuestra libertad personal* (h, 22, administrativo, GAM).
- *Están en su derecho* (h, 35, analista, Tla).
- *Que es muy respetable su decisión y no deben ser juzgados* (h, 26, administrador, AO).

Son libres y tienen derechos dicen algunos testimonios, y hay que respetar su decisión y no juzgarlos. En este mismo sentido, las siguientes cuestiones giran en torno a los no vacunados según sean habitantes de ciudades o comunidades indígenas.

Analizando y describiendo el discurso de la valoración. ¿Discriminación positiva y discurso políticamente correcto? Los no vacunados urbanos: “Hay grupos y personas en ciudades que deciden no vacunarse ¿Qué opina y habría que hacer algo?”

En primer lugar, aparece de nuevo la importancia de la información y el combate a la desinformación. Se requieren más campañas para invitarlos, orientarlos, concientizarlos y convencerlos. Informarlos para que se vacunen por su salud y para no sufrir las consecuencias sociales; lo sanitario y social, ambos por su bien y el bien de todos.

- *Como te decía, hace falta que se conozca la información completa acerca de las vacunas y porqué debemos vacunarnos para disminuir los contagios* (h, 18 estudiante, Xoc).
- *Informarlos y pues tratar de concientizarlos* (h, 22, estudiante, Coy).
- *Convencerlos para que la enfermedad no sea mortal* (h, 46, camillero, AO).
- *No se puede obligar a nadie, porque todos somos libres de tomar nuestras decisiones, pero sería importante seguirlos invitando a conocer los beneficios* (h, 53, médico, Cuah).
- *Informar a las personas sobre lo que puede pasar si no se vacunan, los peligros para su salud, la de los demás y las consecuencias que ellos tendrán en cuanto a restricciones, eso creo será un incentivo o motivación para que lo hagan* (m, 20, estudiante, Coy).

En segundo lugar y como tendencia de opinión mayoritaria, aparece directa o indirectamente el obligarlos. Hay quien pide debate para convencerlos y, en caso contrario negarles el acceso a lugares, hacerles pruebas, ponerles restricciones, multas y sanciones (Foucault, 2002). Aquí la presión social en torno a la conformidad (Levine y Pavelchack, 2008), así como el pensamiento de grupo (Huici, 2012) aparecen con claridad.

- *Sí, obligarlos a que se vacunen* (m, 43, modista, MC).
- *Si tratas de forzar a ese grupo vas a provocar más odio. Debería haber un debate calmado y organizado para convencerlos. Pero deberían negarles el acceso a varios lugares* (h, 20, estudiante, Izt).
- *Como había mencionado, es decisión de cada quien; sin embargo considero que también es injusto que por una decisión de ellos puedan afectar a los demás, entonces*

que tengan restringido el acceso a lugares, y teniéndose que hacer pruebas seguidas (m, 20, empleada, Coy).

- *Mantener un control sanitario pidiendo comprobantes de pruebas COVID negativas (m, 28, empleada, Cuah).*
- *A aquellas personas que decidan no vacunarse, deberían de implementarles alguna sanción porque afectan a todo el mundo (m, 21, estudiante, Iztc).*
- *Pues, multas o algo parecido (m, 33, maestra, Azc).*
- *Propondría sanciones y restricciones para personas que deciden no vacunarse (m, 56, cajera, Tla).*
- *Debería haber sanciones, ya que no es solo cosa de ellos, sino de toda la población (m, 61, empleada, Tlah).*

Incluso que sea obligatoria para salir a la calle, o vacunarlos, aunque no estén de acuerdo.

- *Que se vacunen obligatoriamente (h, 50, empresario, Cuah).*
- *Sí, vacunarlos, aunque ellos no estén de acuerdo por su bienestar, su familia y la población en general (h, 49, mecánico, Coy).*
- *Considero que debe ser obligatorio para poder salir a la calle...es un acto para el bienestar común y personal (h, 34, entrenador, Azc).*
- *Volvemos a lo mismo, es el pensar de cada quien, pero sí hay que hacer algo, hasta cierto punto obligar a vacunar (h, 26, empleado, MA).*

La irresponsabilidad social reaparece con fuerza, pues se argumenta que la sociedad se rige por reglas y hay que adaptarse o te excluyes. La muerte social de Bauman (2007). La alteridad interna del grupo de la que habla Jodelet (2006), como ya se dijo, y la alternativa de integrarse o quedar excluido (Pérez, 2009), aparece expuesta en algunas narraciones de las entrevistas. Todo por el bien común y la armonía de la sociedad, ya que al parecer no solo se teme a la enfermedad y la muerte, sino también la ruptura social o la desestabilización del *status quo*.

- *Que son libres de tomar sus decisiones, pero que tienen que ser conscientes que para organizar una sociedad se requiere de reglas que nos normen y ante las cuales te adaptas o te excluyes por decisión propia, por tener un criterio diferente (m, 31, profesora, Cuah).*
- *Para mí, sí es importante que todos estuviéramos vacunados, para poder subsistir y disminuir el número de muertes en la población. Así que creo que los que habitamos en las ciudades debemos ser conscientes de que es por nuestro bien y por un bien común, por lo que se debe organizar algunos programas o campañas, y que se vacune a todo el mundo (m, 22, funcionaria, Coy).*
- *Yo pienso en el libre albedrío...pero si estamos siguiendo un protocolo, un sistema de filtros...al final de cuentas son normas, son leyes o son reglas que hay que seguir pues para que sigamos en armonía en la sociedad (h, 20, estudiante, Coy).*
- *Creo que es una responsabilidad social vacunarse, como participar en elecciones, va más allá de una decisión personal y es por un bien colectivo (m, 26, estudiante, Coy).*

De nuevo, la afectación a los demás, el poner el riesgo a los que sí obedecen y cumplen las reglas. Los civilizados y los no civilizados, discurso dominante y subalterno. La importancia de la unión, identidad y pertenencia del nosotros frente al peligro de los otros, endogrupo frente a exogrupo (Huici, 2012).

- *Considero que ponen en riesgo a los que sí nos cuidamos y tratamos de cumplir con las normas establecidas, en especial el sector de los menores y los adultos mayores (h, 24, administrativo, VC).*

- *Opino que está muy mal, es ignorancia y sí hay que tomar medidas, porque por un pequeño grupo podemos contagiarnos la mayor parte del país (m, 49, ama de casa, Coy).*
- *Personalmente, creo que se deben poner restricciones a los grupos que deciden no vacunarse, para no ponerse en situaciones de peligro a otros...Es la decisión de la persona si quiere vacunarse, pero tendrá que tomar esa decisión con conocimiento de las consecuencias que conlleva (h, 63, maestro, Xoc).*

En varios casos sí se alude al respecto, dejando claro en ocasiones que no se comparte.

- *Aceptar su decisión para no hacer conflictos (h, 31, maestro, MA).*
- *No se puede forzar a nadie a vacunarse, es un derecho que uno lo toma o lo desecha (h, 51, mesero, Coy).*
- *No, al final son libres de hacer con su cuerpo lo que quieran (m, 29, ama de casa, Coy).*
- *Igual, considero que todos los individuos tenemos una libertad individual y esta debe ser respetada, aunque los demás no estén o estemos de acuerdo (h, 22, administrativa, GAM).*

Los indígenas no vacunados: “Hay comunidades indígenas que deciden no vacunarse ¿Qué opina y habría que hacer algo?”

Un interrogante similar al anterior, pero centrado en comunidades indígenas tuvo una respuesta algo más moderada y podría considerarse que “políticamente correcta”. Hubo quien dijo “que los vacunen” y que no debería ser opcional, o quien sutilmente añadía “lo mismo de la pregunta anterior” donde así se habían pronunciado. Sin embargo, la mayoría de los testimonios fueron más en el sentido de informarles, explicarles, animarlos o convencerles. Como que en este caso y para este sector hay cierta condescendencia o paternalismo, además de la convicción o discurso de que hay que respetar sus creencias y costumbres, salvo alguna excepción.

- *En el caso de las comunidades indígenas, creo que hace falta que se lleve más información para que puedan entenderla y tomar la decisión (h, 18, estudiante, Xoc).*
- *Dar más información...en un modo que sea aceptable para sus tradiciones (m, 49, empleada, Cuah).*
- *Que está mal y deberían brindarles información con hechos que les demuestre que el riesgo es inminente (h, 49, ama de casa, Coy).*
- *Primero, no creo que debamos criticarlos ni juzgarlos. Habría que hacerles llegar toda la información y posterior que puedan decidir si de verdad no quieren vacunarse (m, 23, psicóloga, Xoc).*
- *Las personas indígenas tienen una forma de pensar e ideologías muy diferentes...ahí no hay mucho que hacer, simplemente tratar de, respetuosamente, decirles que es una buena vacuna (m, 20, empleada, Coy).*
- *Sería una barrera tal vez, pues ellos tienen también sus creencias o piensan de manera diferente, entonces simplemente tratar de explicarles el porqué y que ellos tomen la decisión (h, 22, estudiante, Coy).*
- *Animarlos a vacunarse (h, 42, maestro, Izt).*
- *Orientarlos para que se cuiden y para que se vacunen (m, 43, modista, MC).*

Todo ello porque no conocen, no están informados, son ignorantes, carecen de servicios de salud, no tienen recursos y son pobres. Una alteridad teñida de clasismo y etnocentrismo o racismo, seguramente. Una posición desde cierta sensibilidad o condescendencia, según se mire, se trata de animarlos a que se vacunen.

- *Pobre gente, yo creo que muchos de ellos no están enterados de lo que pasa* (m, 25, estilista, Coy).
- *Dar información, porque son las más susceptibles a las mentiras* (m, 20, estudiante, Tla).
- *En las comunidades indígenas es más difícil que las personas se vacunen, tanto por el acceso a la información, como porque muchas veces tienen sus propias creencias. Puede tener un efecto negativo en la sociedad, pero igual debemos respetarlas* (h, 24, ingeniero, Tla).
- *Pues volvemos a lo mismo y la falta de información, estas personas no tienen recursos para checar información...a veces es ignorante, pero tenemos que respetar* (m, 24, empleada, Izt).
- *Para ellos es otro tema, pero al menos se les debería dar la oportunidad de hacerlo, si no lo quieren hacer es ya su decisión* (m, 33, maestra, Azc).

También desde el paternalismo se explayó en lo complicado de la política y la moral, y lo complejo de no violar sus valores, creencias, y usos costumbres. Aquí sí aparece el respeto a su decisión; incluso en ocasiones se añade lo de darles la oportunidad de hacerlo, como en la entrevista transcrita con anterioridad, a modo de invitación última.

- *Siento que en ese caso es política y moralmente un poco más complicado, han estado alejados de lo que es normal. Si sus creencias les permiten no vacunarse, está bien, no interactúan mucho con la mayoría de la sociedad, que se queden así* (h, 20, estudiante, Izt).
- *Pues creo que estas comunidades tienen la libertad de elegir lo mejor para ellos y su salud...Muchas veces prefieren seguir remedios caseros naturales* (h, 18, estudiante, Coy).
- *Pues si ellos tienen sus remedios, eso está bien...el tratar de hacer campañas...también está bien* (h, 20, estudiante, Coy).
- *Que son creencias muy arraigadas y difíciles de transformar, pero no por eso se niegan el derecho a la salud* (h, 63, médico, Cuah).
- *Eso es resultado de sus usos y costumbres, por lo tanto no pueden ser obligados, pero muchas veces esas personas son más conscientes, a pesar de no tener la ciencia tan cercana a ellos, saben tomar medidas y acuerdos en sus propias comunidades para cuidarse* (m, 58, ama de casa, Cuah).
- *Creo que las comunidades indígenas en algunos casos pueden no tener todos los recursos para tomar la mejor decisión sobre vacunación según la ciencia...Pueden tener ciertas creencias religiosas que les impiden vacunarse y muchas veces están más aisladas de la sociedad, la decisión recae en ellas teniendo en cuenta las consecuencias que pueden derivarse de su decisión* (h, 63, maestro, Xoc).

Pocos apuntaron directamente el vacunarles, si bien en ocasiones se dijo que igual que la respuesta anterior, donde se estaba a favor de la obligatoriedad y la sanción. Si antes se observó clasismo, aquí quizás, es posible observar etnocentrismo.

- *Las personas ya sea de ciudad o en el campo deberían de vacunarse, no debería ser opcional* (m, 21, estudiante, Iztac).
- *Que las vacunen* (h, 50, empresario, Cuah).

En todo caso, lo que parece claro es el respeto a la decisión de las comunidades indígenas, por sus creencias y prácticas, cuestión esta, a la que al parecer no tienen derecho grupos urbanos también con sus creencias y prácticas diferentes en torno al tema. Curiosa diferencia de opinión, o declaración de la misma, según el sector social que decide no vacunarse. Mientras la obligación y sanción apareció

reiteradamente hacia la población que habita en ciudades, el animarlos y el respetar sus valores fue usual para grupos indígenas. Podría pensarse que las personas entrevistadas son urbanitas, por un lado y de otro, es posible considerar que reiteran un discurso de lo políticamente correcto o también desde la conciencia de una alteridad que intenta comprender y explicar la diversidad en el contacto cultural (Krotz, 2013). Una alteridad esta última externa de hospitalidad que reconoce y valora al otro como persona, comprendiendo la diferencia y valorando la diversidad, aceptando sin condiciones (Levinás y Derrida cit. Pérez, 2009). Eso sí, una alteridad tolerante hacia grupos indígenas e intolerante y hostil hacia sectores ciudadanos, los cuales son descalificados y excluidos. Seguramente influye el pensamiento de grupo (Huici, 2012) donde el endogrupo se construye con relación al exogrupo. Y en el endogrupo al parecer está el enemigo en casa (Pérez, 2009), la alteridad negativa interna (Jodelet, 2006). En preguntas anteriores se mencionó lo de la libertad y los derechos, a continuación, es central dicho enfoque.

Reflexionando sobre la libertad y sus límites. El derecho ajeno es la paz: “Dijo Juárez que el derecho ajeno es la paz ¿La libertad ajena es la paz?”

Hubo una corrección al interrogante interesante: “No es lo mismo derecho a la libertad, porque los derechos son universales y las libertades son individuales y se someten a reglas” (h, 63, médico, Cuah). La respuesta mayoritaria fue “sí”, y a continuación aparecía usualmente el “pero”, “aunque”, “mientras”. Se argumentaba que sí era cierto, pero sin poner en riesgo a los demás y pensando en el interés general y el bien común. Un sí pero no. Porque, se dice que las personas no tienen criterio y la libertad de unos termina cuando empieza la de otros. Por encima de todo aparece el bienestar grupal porque se considera se es parte de un todo. Esto es muy importante como se ha visto a lo largo de estas páginas, se construye un nosotros identitario ante los otros como alteridad, donde se refuerza la identidad mientras se segrega al otro considerado diferente (Augé, 1996), y se le excluye socialmente (Jodelet, 2006), ya sea por motivos sanitarios, ya por razones de orden social.

Primero, las personas tienen que poseer la misma información confiable, investigar y formar un criterio propio, quien así se expresa considera que él o ella sí lo ha hecho y lo posee, aunque repite lo compartido con medios y gobiernos y con la mayoría de la población.

- *Sí, aunque creo que muchas personas no cuentan con un criterio propio* (h, 20, estudiante, Cuah).
- *Sí, pero creo que para tomar una decisión adecuada es necesario considerar los demás puntos de vista* (h, 26, laboratorista, AO).
- *Sí, pero también creo que es indispensable que todos tengan la misma información y que esta sea fiable para poder tomar una decisión adecuada* (m, 20 estudiante, GAM).
- *Sí, pero en México hace falta que las personas investiguen más para que puedan tomar decisiones de forma no egoísta para con su entorno* (m, 26 ingeniera, GAM).

Y, segundo, está el riesgo en que se pone a los demás, se afecta a terceros, no se piensa o actúa por el bienestar general, hay que considerar que somos parte de la sociedad y lo que no está en consonancia con la misma es libertinaje.

- *Sí, pero eso no quiere decir que la libertad deba permitir que pongamos en riesgo a las demás personas* (m, 22, empleado, Coy).
- *Podría ser, siempre y cuando no afectes a otra persona* (m, 22, estudiante, Izt).
- *Yo considero que sí, pero hay que pensar en el bienestar general* (m, 18, estudiante, Xoc).
- *Sí, pero la libertad de otros termina cuando empieza la de los demás. Son libres de creer lo que quieran, pero que no me pongan en riesgo a mí* (h, 20, estudiante, Izt).
- *Sí, mientras que no afecte a terceros* (h, 23, asistente, Tla).
- *Sí, sin embargo, es importante ver por el bienestar general de la población* (h, 24, ingeniero, Tla).

- *Sí, mientras no afectemos a los demás y no olvidemos que somos parte de una sociedad* (h, 26, administrador, AO).
- *Sí, creo que es importante que cada quien tome una decisión, pero debemos ser conscientes de que nuestra decisión también afecta o beneficia a quienes nos rodean* (m, 24, nutrióloga, Tla).
- *La libertad no debería afectar a los otros. Creo que está bien siempre que lo que yo haga no moleste al de al lado* (m, 33, maestra, Azc).
- *Pues sí, pero es necesario que pensemos que todos estamos entrelazados y somos parte de un todo* (h, 50, empresario, Cuah).
- *Sí, pero si se asume la libertad con responsabilidad y criterio, sino es libertinaje* (m, 31, profesora, Cuah).

Así que, sí, la libertad ajena es la paz, siempre y cuando se informen correctamente, tomen la decisión mayoritaria y no se afecte a nadie, es decir parece algo condicionada. Luego hubo quien también directamente respondió con un “no”. Aquí se habló en nombre de la sociedad en la que se precisa disciplina y reglas para la paz. Con un discurso sobre el orden social que recuerda a Hobbes (2006) y en torno al disciplinamiento que rememora a Foucault (2002). Relatos a veces semejantes al anterior grupo de opinión, con la salvedad del “no” al inicio, directamente el desacuerdo, mientras en la otra respuesta se manifestaba, esto, no obstante, de forma argumentada, justificada, y no directa, precisamente con el “pero”, a modo de justificación.

- *Creo que no, porque tu libertad termina donde empieza la del otro* (m, 26, estudiante, Coy).
- *No, la libertad ajena termina donde empieza la propia* (m, 25, médico, Cuah).
- *Pues yo pienso que no, porque si estamos hablando de que, por ejemplo, yo me cuido... y alguien en el trabajo no se cuidó, pues me puede contagiar a mí, entonces por su libertad de no cuidarse me está afectando a mí* (h, 21, estudiante, Tlah).
- *No, yo creo que se tiene que entender primero el concepto de la libertad para que entendamos que se vive en una sociedad donde hay reglas, hay normas, hay leyes, que buscan incentivar la paz, pero no se debe afectar a nadie de la sociedad teniendo en cuenta nuestra libertad* (h, 25, asistente, MH).
- *No, porque en algún punto se perdería el estado de derecho* (h, 35, analista, Tla).
- *Mientras la libertad de unos no oprima la libertad de otros no hay problema, pero si tu libertad ya está poniendo en peligro o agrede o transgrede la libertad de otros, sería necesario un buen límite* (m, 20, empleada, Coy).

Parece claro que si la libertad de unos afecta, como se insiste, a la de otros y a la sociedad, hay que poner un límite, y este se argumenta en aras de la paz social.

- *La libertad de los demás no se excluye mutuamente con la paz. Ciertamente, los dos pueden coexistir, pero a veces pueden volverse contradictorios. En el ejemplo del COVID, la libertad de elegir si vacunarse o no afecta la vida de los demás y por lo tanto no les permite tener paz. En mi opinión, aquí es donde las libertades de los demás deberían limitarse para permitir aún más la paz entre todos* (h, 63, maestro, Xoc).

Las respuestas obtenidas a este interrogante, bien merecen una amplia y profunda reflexión. Y es que las medidas de políticas sanitarias restringen y vulneran los derechos políticos ciudadanos (Ordoñez, 2021). Aquí solo se pretende reflejar el discurso único dominante y su elevado tono inquisitivo, esto es, mayoritario y autoritario. Asunto polémico el de miradas diferentes sobre la pandemia, que sin embargo y a juzgar por las noticias y la investigación social se clausura todo tipo de debate y censuran, no existen, o se trata de lunáticos por no emplear otros adjetivos descalificativos, y utilizar el de Bauman y Donskis (2019) cuando mencionan cómo se caracteriza a quien posee propuestas alternativas. Esta investigación

constata indirectamente que sí existe una perspectiva disidente, aunque sea minoritaria, en caso contrario no tendría sentido el amplio y a veces duro caudal de expresiones recogidas en estas páginas. Si bien también, responden a los enfoques sobre comportamiento social expuestos, pensamiento de grupo, obediencia y conformidad.

Conclusiones

Sociedades complejas y diversas las actuales, donde el disenso razonable dice ser bienvenido, así como la convivencia multicultural y la pluralidad de enfoques, pero que en la práctica esto parece más complicado y conflictivo que en el discurso. “¿Cómo integrar al otro en la comunidad republicana fundada sobre la afirmación de la igualdad de derechos y el igual respeto de cada cual cuando la fuerza de las cosas conspira para disponer a unos contra otros?” (Habermas, 1999: 21). Ciertamente, la sociedad pareciera en parte polarizada en ideas y comportamientos, si bien hay una mayoría hegemónica consensuada que defiende un discurso único global y sostiene el orden social imperante. Es posible afirmar que tiene lugar una construcción de la alteridad interior (Jodelet, 2006) por ideas y prácticas, en un mundo que como afirma Bauman, cada vez parece más absorto en la globalización negativa y persigue a las propuestas alternativas (Bauman y Donskis, 2019).

Así las cosas, y según los testimonios recabados, existe un discurso a modo de representación social (Moscovici, 1979) que critica, insulta y excluye a modo de alteridad negativa (Jodelet, 2006) —salvo excepciones—, a aquellas personas que no creen en el virus, no tienen miedo, no cumplen las medidas y no se vacunan. Según dicha imagen, y las expresiones vertidas en los testimonios, son gente desinformada, ignorante, no entienden, irresponsable, inconsciente, y que ponen en peligro a la sociedad, culpables de contagios y de que la pandemia no acabe, así como provocadores de enojos y resentimientos explícitos o implícitos, develados con la insistencia e intensidad expuesta en las narraciones. Son estos los Otros contruidos en la alteridad y las principales críticas hacia ellos, así como indicaciones en el proceder en el sentido que deben cambiar y obedecer. Hay que convencerlos y asimilarlos, o sancionarlos, aislarlos y expulsarlos, en su caso. La cantidad y fuerza de la crítica es importante y destacada. Pocos son quienes hablan de respetar, menos sin objeciones o condiciones, y quizás el caso de comunidades indígenas no vacunadas sea la excepción para comprender y valorar otras miradas diferentes sobre el tema. La construcción de la alteridad del otro divergente es unitaria y mayoritaria, en la práctica y realidad cotidiana, lejos de las bondades del discurso que alaba la diferencia, diversidad y pluralidad de los enfoques teóricos en las ciencias sociales, y los discursos políticos en las sociedades contemporáneas occidentales. Señalar que esta configuración tiene lugar al calor de los imaginarios sociales instituidos y los discursos desde el poder que crean hegemonía de creencias y sentimiento de seguridad, así como comportamiento en la línea de la conformidad y la obediencia (Castoriadis, 1983; Van Dijk, 2009; Zimbardo, 2007).

Hasta aquí los resultados de esta investigación que presenta la alteridad divergente construida desde relatos y comportamientos sociales hegemónicos convergentes. Se inició el texto mencionando a los discursos incluyentes en boga, que para nada aquí aparecen, y la importancia del cambio paradigmático en la investigación y la ciencia, que de momento tampoco se avizora. Así en un sistema ya global parece que la tolerancia y hospitalidad no se practican tanto como se declaman, la sociedad parece dividida y la mayoría de la población se expresa frustrada y muestra expresiones intolerantes, e incluso se podría decir que autoritarias, hacia quienes son diferentes en opiniones y prácticas, sean o no del propio grupo. Aunque también hay quien dice comprender y respetar, en ocasiones con sus “peros”. Todo un universo simbólico que navega entre la seguridad y la libertad, entre el respeto de libertades y derechos, y el autoritarismo de un sistema de pensamiento único, global y con tendencia a posturas totalitarias que se creían circunscritas a otros territorios geográficos y épocas históricas.

Bibliografía

- Agamben, G. (1998). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Madrid: Pre textos.
- Augé, M. (1996). *El sentido de los otros*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. y Donskis, L. (2019). *Maldad líquida*. México: Paidós.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico*. Barcelona: Hora.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.

- Buber, M. (2008). *Yo y tú*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cannell, Ch. y Kahn, R. (1987). "La reunión de datos mediante entrevistas" en Festinger, L. y Katz, D. (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- Cornejo, V. (2018). El sujeto y la alteridad. *Verba Volant. Revista de filosofía y psicoanálisis*, 8 (1), 57-65. http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/4529/Sujeto_Cornejo.pdf?sequence=1
- Daillie, L. (2010). *La bio-logía del superego o el medio al otro y su posible sanción*. Barcelona: Beránger.
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad*. México: FCE.
- Foucault, M. (2002) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: S XXI.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local*. Barcelona: Paidós.
- González, F. (2009). Aproximación contemporánea a la concepción de la alteridad. *Revista de Ciencias Sociales*, 21, 78-95. <https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/7401>
- Guerrero y Cuadra (2013). Construcción psicosocial de la alteridad: racismo en México. *Cultura y representaciones sociales*, 8 (15), 73-83. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-8110201300020000
- Guber, R. (2012). *La etnografía*. Buenos Aires: SXXI.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro*. Barcelona: Paidós.
- Hobbes, Th. (1980). *Leviatán*. Madrid: Editora Nacional.
- Huici, C. (1996). Psicología social de los grupos: desarrollos recientes. *Revista de Psicología Social*, 11, 3-18. http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/02/DOCENTE/M_CAR-MEN_HUICI_CASAL/PUBLICACIONES/HUICI1996.PDF
- Huici, C. (2012). Composición y estructura de grupo. En C. Huici; F. Molero; A. Gómez y J. Morales (Coords.) *Psicología de los grupos. Desviación opiniones y normas*. Madrid: UNED.
- Jodelet, D. (2006). El otro, su construcción, su conocimiento. En S. Valencia (Coord.) *Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Krotz, E. (2013). *La otredad cultural entre utopía y ciencia*. México: FCE.
- Kurnitzky, H. (2001). *Retorno al destino*. México: Colibrí.
- Levine, J. y M. Pavelchack (2008). Conformidad y obediencia. En S. Moscovici (Coord.) *Psicología social. Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos*. México: Paidós.
- Moscovici, S. (1996). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Milgram, S. (2016). *Obediencia a la autoridad*. Madrid: Capitán Swing.
- Pérez, Natalia (2009). De la hospitalidad a la hostilidad. *Tramas*, 31, 31-46. <https://biblat.unam.mx/hevila/TramasMexicoDF/2009/no31/2.pdf>
- Ricoeur, P. (1966). *El sí mismo como otro*. Madrid: S.XXI.
- Ríos, P. (2011). La otredad como principio de una ciudadanía global. *Foro Interculturalidad*. https://www.researchgate.net/publication/305808522_La_Otredad_como_principio_de_una_ciudadania_global
- Robine, J. M. (2005). *Contacto & relación en psicoterapia*. Santiago: Cuatro Vientos.
- Ruiz de la Presa, J. (2005). *Alteridad. Un recorrido filosófico*. México: ITESO/IBERO.
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Todorov, T. (s.f.). *El miedo a los bárbaros*. Madrid: Círculo de lectores.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Zimbardo, Ph. (2007). *El efecto lucifer*. Barcelona: Paidós.